

Colombia en el contexto mundial

(El Espectador, 25.05.2009)

Stefano Farné *

Diciembre de 2008 trajo un inesperado viraje en materia laboral. A pesar de la agudización de la crisis económica mundial y de su impacto negativo sobre la economía nacional, la situación laboral del país empezó a mostrar una mejora ostensible.

En particular, al revisar las cifras de la fuerza de trabajo publicadas por el DANE salta a la vista el crecimiento de la ocupación nacional que de negativo se ha tornado positivo.

Ahora bien, no es por nada raro que el empleo crezca en períodos de crisis; lo que no convence es que, al contraerse la producción nacional, éste se expanda a tasas mayores y por encima del incremento de la población en edad de trabajar (con lo cual aumenta también la tasa de ocupación, es decir, la probabilidad promedio de estar ocupado).

Por extraño que pueda parecer, Colombia representa un caso único en la región. En ninguno de los Estados considerados la ocupación tuvo en los últimos meses un comportamiento tan destacado como en nuestro país. Por el contrario, las tasas de crecimiento del empleo o bien siguieron siendo negativas, o bien mostraron una evolución a la baja. Es más, en ninguno de los casos considerados la tasa de ocupación ha venido aumentando como ha sucedido en Colombia.

Este cuadro idílico del mercado laboral colombiano se complementa con consideraciones acerca de la calidad del empleo. El subempleo, incluido aquel por competencias e ingresos inadecuados, disminuye a pasos agigantados: las estadísticas del DANE registran 250 mil subempleados menos en el primer trimestre de 2009, frente al mismo periodo de 2008.

Según la OIT, en 2009 se perderán más de 50 millones de empleos en todo el mundo. ¿Será que alguien podrá explicarnos por qué somos tan diferentes de los demás países?

****Observatorio de Mercado Laboral, Universidad Externado de Colombia***